

Reflexiones sobre el trabajo
de la Comisión para la
Verdad y la Reconciliación
de Sudáfrica (TRC) y los
sitios oficiales de memoria:
el caso del Freedom Park*

/ Reflections on the work
of the Commission for
Truth and Reconciliation
Commission of South
Africa (TRC) and the official
sites of memory: the case
of the Freedom Park

* Recibido: 25 de mayo de 2012. Aceptado: 28 de junio de 2012.

Tla-Melaua, REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales,
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / ISSN: 1870-6916 / Nueva Época,
Año 6 N° 33, Octubre 2012 — Marzo 2013, pp. 142-159.

RESUMEN

El trabajo de los mecanismos de la justicia transicional, incluyendo las comisiones de la verdad, no termina con la publicación de los reportes finales; su éxito depende de la implementación de las recomendaciones por parte de los gobiernos. Este artículo explora el papel del *Freedom Park* como producto de las recomendaciones hechas por la *Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica* (conocida por sus siglas en inglés como TRC) en cuanto a la construcción de la memoria oficial. Se analiza la forma en que los sitios de memoria, como los monumentos, pueden ser usados para promover la construcción nacional y la reconciliación en el período post *apartheid*. El artículo se centra en el período correspondiente a los gobiernos de Nelson Mandela y Thabo Mbeki, es decir, entre 1994 y 2008.

PALABRAS CLAVE

Sudáfrica, Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica, memoria oficial, *Freedom Park*, construcción nacional y derechos humanos.

ABSTRACT

The work of transitional justice mechanisms such as truth commissions does not end by the submission of the final reports, but its success depends on the implementation of recommendations by governments. This paper explores the role of the *Freedom Park*, a product of the recommendations made by the *South Africa's Truth and Reconciliation Commission* (TRC), in the construction of the official memory. It analyses how the erection of sites of memory such as monuments can be used to foster nation-building and reconciliation in the post-apartheid period. The article focuses on Nelson Mandela and Thabo Mbeki's presidential period from 1994 to 2008.

KEYWORDS

South Africa, truth commission, official memory, *Freedom Park*, nation building, and human rights.

** Investigadora independiente residente en Pretoria, Sudáfrica. (venturama@yahoo.com)

1. Introducción
2. *Freedom Park*
3. Día Conmemorativo
4. Veneración a los Héroes Nacionales
5. La Restauración de la Dignidad
6. Comentarios finales

1. INTRODUCCIÓN¹

De acuerdo con Misztal, la memoria es una facultad por medio de la cual recordamos algunos detalles del pasado y olvidamos otros.² Halbwachs agrega que cada individuo tiene memorias conectadas a un marco social, dado que recordamos como parte de una comunidad o un colectivo.³ Es decir, al formar parte de un grupo es inevitable que nuestra experiencia personal en relación con la memoria sea moldeada “por la consciencia colectiva y los procesos compartidos” con el colectivo del que formamos parte.⁴ Por tanto, podemos afirmar que el grupo construye nuestra memoria colectiva, la cual se convierte a su vez en la pauta para recordar y conmemorar en el presente ciertos aspectos del pasado. Esta relación del individuo con el grupo nos refiere a la existencia de arenas de articulación de la memoria en las cuales los distintos actores claman por el reconocimiento de sus propias narrativas.

Tanto las narrativas individuales como las colectivas son susceptibles de ser controladas por quienes detentan el poder, con el fin de construir una memoria “oficial” que permita reunir a diferentes grupos en torno de una nación. Así, la memoria oficial surge como la narrativa nacional dominante, empleada estratégicamente por las élites políticas, las cuales revisan la historia nacional para mantener o alterar el *status quo*.⁵

En este proceso, la élite puede apoyarse en la construcción de monumentos conmemorativos y museos, así como en la publicación de nuevos libros de texto y la modificación de los calendarios de ceremonias. También puede realizar otras actividades simbólicas como exhumaciones de víctimas de regímenes anteriores o el cambio de nombre de las calles. Puede recurrir

¹ Las reflexiones contenidas en este artículo se fundamentan no sólo en la investigación bibliográfica, sino también en la observación personal y la experiencia de la autora; quien en distintas ocasiones, durante 2006 y 2012, visitó el *Freedom Park*.

² Misztal, Barbara A., *Theories of Social Remembering*, Berkshire, Open University Press, 2003, p. 13.

³ Halbwachs, Maurice, *On collective memory*, Chicago, Chicago University Press, 1992.

⁴ Coombes, Annie, *History After Apartheid: Visual Culture and Public Memory in a Democratic South Africa*, London, Duke University Press, 2003, p. 12.

⁵ Misztal, Barbara A., *op. cit.*, p. 14.

igualmente a los discursos, entre otros factores. Ashplant añade que aquellos que ostentan el poder materializan su versión de la memoria por medio de la celebración de rituales nacionales. Asimismo, después de incidentes violentos como guerras y violencia contra civiles instigada por regímenes dictatoriales pueden buscar formas de expresión oficial de duelo.⁶

No hay que perder de vista, sin embargo, que el proceso de creación de la memoria oficial implica riesgos. La élite puede escoger unilateralmente aquellos eventos relevantes para sus propios intereses, lo cual implica ignorar o dejar de lado todo aquello que no conviene a sus propósitos. Esto significa que dicha élite explota la memoria oficial en beneficio de su agenda política, pero no garantiza que las ideologías oficiales controlen por completo la mente de todos los individuos. En tal sentido, los trabajos de Hobsbawm revelan que al analizar dicha problemática se debe considerar las esperanzas, necesidades e intereses de los distintos grupos.⁷

En consecuencia, la construcción de la memoria oficial puede convertirse en un campo de batalla entre los actores sociales. Dichos actores incluyen a los individuos, las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), los grupos religiosos y las asociaciones de víctimas. Cada uno de ellos puede optar por la realización de actos conmemorativos de carácter privado, como la construcción de monumentos para honrar sus propios héroes y la conducción de ceremonias privadas. Incluso, dichos grupos pueden realizar sus actividades en los antiguos monumentos que no fueron destruidos durante el período de conflicto, lo cual da pauta para que aquellos que no se sienten identificados con la nueva memoria oficial continúen honrando a sus héroes en dichos espacios de la memoria.

Además de considerar a los actores nacionales, también es necesario tener en cuenta que el contexto internacional interviene igualmente en la construcción de la memoria oficial. Se puede tomar como ejemplo el período de la Guerra Fría, durante el cual se construyeron muchas memorias oficiales en torno de las narrativas del capitalismo y el socialismo. En ese contexto, el gobierno del *apartheid*⁸ clasificó a sus “enemigos” como terroristas, pues sostenía que cooperaban con los comunistas. Sin embargo, esta visión comenzó a cambiar con el inicio de la transición democrática sudafricana. Así, a comienzos de la década de 1990 se otorgó mayor énfasis a

⁶ Ashplant, T. G. *et al.*, “The Politics of war memory and commemoration”, en Ashplant, T. G., Dawson, Graham y Roper, Michael, *The Politics of War Memory and Commemoration*, London, Routledge, 2000, p. 7.

⁷ Hobsbawm, Eric, *Nations and Nationalism since 1870*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, pp. 10-11.

⁸ Fue el sistema de segregación racial y explotación adoptado como política oficial por el gobierno de Sudáfrica en 1948. Permaneció vigente hasta principios de 1990. Básicamente, el *apartheid* implicó la separación de la población blanca respecto del resto de los grupos de la población: africanos, *coloureds* y población de origen asiático. Dicha separación fue consagrada en varias leyes que conformaron a su vez un entramado legal capaz de reglamentar cada aspecto de la vida cotidiana.

los derechos humanos y se dio pasó al establecimiento de mecanismos de justicia transicional tales como la Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica (en inglés South Africa's Truth and Reconciliation Commission, conocida por sus siglas en ese idioma como TRC, como se usará en adelante).

Cuya define a las comisiones de la verdad como organismos de investigación creados para asistir a las sociedades que han experimentado violencia política o guerra civil, con el fin de enfrentar el pasado, sanar las heridas ocasionadas durante los períodos de conflicto y evitar que se repitan.⁹ La figura de las comisiones de la verdad surge entonces para tratar de investigar las causas de la violencia, exponer a los perpetradores de las graves violaciones a los derechos humanos, y ayudar a las víctimas y sus familias.

Existe una relación cercana entre las comisiones de la verdad y los procesos de remembranza. Las comisiones de la verdad como mecanismo de justicia transicional pueden proveer las bases para el surgimiento de una memoria común que tome en cuenta la diversidad de experiencias y proporcione a su vez importantes formas simbólicas de remembranza (monumentos, memoriales, etc.) y de compensación.¹⁰ Se trata entonces de intentar enfrentar las atrocidades del pasado para evitar repeticiones en el futuro y para sembrar el camino a la reconciliación.¹¹

Este intento de unir el pasado con el presente y el futuro por medio del análisis de las graves violaciones a los derechos humanos debe ser un proceso que incluya a todos los actores implicados. Las comisiones pueden actuar como una plataforma para dar voz a las voces silenciadas e iniciar el proceso de sanación. Así, las víctimas y sus familias tienen la oportunidad de expresar cómo quieren ser recordados en el futuro. No obstante, el éxito de dicha empresa no sólo radica en las comisiones, ya que la habilidad de los individuos para perdonar y de los gobiernos para seguir las recomendaciones juega un papel crucial en el proceso.

En el caso sudafricano, la demanda social de justicia ante las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el *apartheid* sembró la semilla para el establecimiento de la TRC. El clamor de la sociedad obligó a que las élites que negociaron la transición democrática resolvieran la creación de este organismo mediante la Constitución Interina de 1993 y, posteriormente, mediante la *Promotion of National Unity and Reconciliation Act*, número 34 de 1995.

⁹ Cuya, Esteban, "Las Comisiones de la Verdad en América Latina." [Consulta: 16 de junio de 2012]. Disponible en <http://www.derechos.org/koaga/iii/1/cuya.html>.

¹⁰ Villa-Vicencio, Charles. "Truth Commissions", en Villa-Vicencio, Charles y Doxtader, Erik (ed.), *Pieces of the Puzzle. Keywords on Reconciliation and Transitional Justice*, Cape Town, Institute for Justice and Reconciliation, 2004, p. 93.

¹¹ *Ibidem*, p. 7.

El establecimiento de la TRC en 1995 marcó un parteaguas para los sudafricanos, ya que por primera vez se reconocerían públicamente las violaciones de derechos humanos cometidas en el pasado. La TRC abordó la problemática por medio de tres comités: Amnistía, Violación a los derechos humanos¹² y Reparaciones y Compensaciones. Este último tuvo un papel central para el tema de este trabajo. Su principal función consistió en asegurar que las víctimas de violaciones a los derechos humanos consiguieran asistencia para enfrentar lo sucedido a ellos mismos o a sus seres queridos.

Dentro de dicho marco de acción, el Comité de Reparaciones y Compensaciones reconoció públicamente las atrocidades del pasado y emitió recomendaciones que subrayaban la importancia de la reparación.¹³ Básicamente, en el reporte de la TRC se proponen tres tipos de compensaciones: interina urgente, que permitía a las personas el acceso urgente a servicios; la individual, que contemplaba el pago, en un plazo de seis años, del costo de la vida diaria e incluía el acceso a servicios; y, finalmente, las simbólicas, las cuales involucran medidas que faciliten los procesos comunales de remem-branza y conmemoración.¹⁴

La inclusión de las reparaciones simbólicas en las recomendaciones hechas por la TRC es una muestra de la importancia de comenzar el proceso de sanación y compensación de las víctimas en situaciones post-conflicto. En este sentido, los gobiernos post *apartheid* se han dado a la tarea de realizar acciones simbólicas como dar nuevos nombres a las calles y construir ciertos espacios de memoria, incluyendo monumentos conmemorativos. Este artículo se enfoca en uno de ellos, el *Freedom Park*.

2. FREEDOM PARK

Resulta necesario resaltar que antes de las primeras elecciones multirraciales de 1994, Sudáfrica contaba con 4,000 monumentos¹⁵ el 98% de los cuales

¹² El Comité de Amnistía recibió aproximadamente 7,060 solicitudes. Principalmente, este comité presentó problemas administrativos y de investigación y una fuerte resistencia por parte de las principales fuerzas políticas como el Inkatha Freedom Party (IFP). En tanto que el Comité de Violaciones a los derechos humanos recogió, analizó y evaluó cerca de 21,000 solicitudes y examinó cerca de 2,000 durante 80 audiencias públicas.

¹³ Leseka, Mpho, "From Rhetoric to Responsibility: Making Reparation to the survivors of past political violence in South Africa. Chapter 2 The TRC's Recommendations on Rehabilitation and Reparation". [Consulta: 16 de junio de 2012]. Disponible en <http://www.csvr.org.za/wits/papers/papr2r2.htm>

¹⁴ *Truth and Reconciliation Commission of South Africa Report*, Vol. 6, Cape Town, Juta&Co, 1998, pp. 97-172.

¹⁵ La palabra monumento proviene de la palabra en latín *momentum*, la cual significa recordar. Estos pueden ser dedicados a un personaje famoso o un evento fundacional de la nación, como el día de la Independencia. En el contexto de la justicia transicional, los monumentos pueden ser consagrados a las memorias silenciadas de un pasado violento, con el fin de acomodarlas como parte de la nueva narrativa nacional. Los monumentos pueden ser construidos por un grupo que no se sienta representado en los monumentos oficiales. En dicho espacio público es posible realizar rituales destinados a reforzar los lazos entre los nacionales o los miembros de la comunidad.

estaban consagrados al hombre blanco.¹⁶ Es decir, la mayoría de los monumentos representaba la historia de los blancos, más específicamente de los *afrikáners*,¹⁷ lo cual significaba una pobre e injusta representación del resto de los grupos poblacionales: las personas de origen asiático, los *coloureds* y los africanos.

La edificación de nuevos sitios de memoria durante el período post *apartheid* se convirtió en un elemento crucial para materializar el nuevo proyecto de construcción nacional. Por lo tanto, eslóganes como “unidad en la diversidad” y la “nación arcoíris” fueron citados reiteradamente durante la presidencia de Nelson Mandela (1994-1999)¹⁸ para sentar los primeros cimientos de una nación diferente. Durante la administración de Thabo Mbeki (1999-2008) se dio mayor énfasis a las reformas económicas y la reintegración de Sudáfrica al continente africano. Sin embargo, a pesar de la diferencias entre ambas administraciones, el desarrollo de una nueva memoria oficial fue un punto común para impulsar la construcción nacional.

La memoria oficial que se trató de fomentar era una de tipo incluyente que promocionaría el respeto a las diferencias y similitudes de las religiones, las lenguas, las costumbres y las tradiciones de las distintas comunidades.

¹⁶ Soudien, Crain, “Emerging Discourses around Identity in New South African Museum Exhibitions”, *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*, Vol. 10 (2), London, Routledge, 2008.

¹⁷ En 1652, Jan Van Riebeeck llegó al Cabo y estableció un puesto de abastecimiento para los barcos de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (conocida por sus siglas en holandés como VOC). Este sería el origen de la Colonia del Cabo, controlada por la VOC y poblada gracias a una serie de olas migratorias protagonizadas por personas provenientes de Holanda, Francia y Alemania, cuyos descendientes constituyen el grupo poblacional conocido posteriormente como afrikáner. En el siglo XVII la VOC se declaró en quiebra y el gobierno holandés tomó el control de la Colonia. Dicha colonia pasó a manos del poder colonial inglés tras una invasión de la zona. Como una forma de luchar por su supervivencia como grupo y de buscar su independencia respecto del poder colonial inglés, los afrikáners recurrieron al mito de que ellos constituían el pueblo “elegido”. No obstante, el grupo tuvo que someterse totalmente a la autoridad inglesa cuando perdió la Guerra Anglo-Boér (1899-1902). El sometimiento a la autoridad inglesa propició un debate continuo sobre la mejor manera para que los afrikáners aseguraran su supervivencia: la asimilación a la cultura inglesa o el apego a los ideales afrikáners. La discusión adquirió mayor relevancia cuando la Constitución de 1910 unificó a Sudáfrica bajo un solo gobierno. Sin embargo, la unificación no terminó con los deseos de los afrikáners de un nacionalismo “puro” afrikáner. En 1948, Daniel Francois Malan (del *National Party* o NP) sería el encargado de materializar la nación imaginada de los afrikáners luego de su elección como Primer Ministro. Una de las principales banderas del NP fue la implementación del *apartheid*. Bajo el régimen del *apartheid*, un elemento esencial para formar parte del Estado como miembro activo era ser afrikáner y por ende, hablar afrikáans. Otro elemento fundamental fue el religioso, pues para ser parte del Estado era necesario pertenecer a la iglesia calvinista. Finalmente, la manipulación de la historia se convirtió en otro factor central del fortalecimiento de la incipiente nación afrikáner. Así, los afrikáners se proclamaron pobladores “originarios” (a pesar de que pruebas posteriores realizadas con carbono 14 mostraron que los pueblos bantú se habían establecido cuatrocientos años antes de la llegada del hombre blanco a la zona).

¹⁸ Antes de las primeras elecciones multirraciales de 1994 se acordó que se conformaría un Gobierno de Unidad Nacional (GNU). Dicho gobierno se constituyó a partir de miembros del African National Congress (ANC), el National Party (NP) y el Inkatha Freedom Party (IFP). Sin embargo, dicho gobierno no duró el tiempo estipulado porque en 1996 el NP anunció su salida del GNU. De esta manera, cuando la TRC emitió sus reportes, la figura política central era el entonces presidente Nelson Mandela.

Esto significó un rompimiento con el viejo paradigma, teniendo en cuenta el pasado de abusos contra los derechos humanos, la polarización racial y la violencia de la era del *apartheid*. De ahí que se requiriera reconciliar a esa sociedad dividida.¹⁹

En este contexto sociopolítico, la TRC recomendó la creación de nuevos espacios de memoria, como parte de los esfuerzos por reparar los abusos cometidos en el pasado. El gobierno de Mandela retomó algunas de esas consideraciones. De esta manera se determinó la creación del *Freedom Park* a través de la *National Heritage Act* Número 25 de 1999. Al analizar los objetivos de dicho espacio de la memoria podemos percatarnos de su papel dentro de la construcción nacional, ya que se establece como promotor de esta última, la reconciliación y la creación de una identidad nacional incluyente.

Para entender la manera en que el *Freedom Park* incorpora estos elementos en su espacio geográfico es necesario explicar a grandes rasgos la distribución de los elementos expuestos al público. El espacio se divide en dos partes: la primera, consiste en cuatro secciones: *Sikhumbuto*, que significa monumento en siswati²⁰ y es un espacio para invocar la asistencia de los ancestros; *Moshale*, que es un punto de reunión para eventos de alto nivel; *Isivivane* (de la raíz zulú *viva*, “venir juntos”), un lugar consistente en 9 rocas que representan las nueve provincias de Sudáfrica, donde los espíritus de aquellos que murieron durante la lucha por la libertad encuentran paz y donde también se realizan rituales; y finalmente, el Muro de los Nombres, un muro especial donde se inscriben los nombres de aquellos que murieron durante las guerras pre-coloniales,²¹ la esclavitud, las Guerras de Resistencia, la Guerra Sudafricana y las guerras mundiales; dicho muro puede llegar a albergar cerca de 120,000 nombres.

Actualmente, la segunda parte del *Freedom Park* se encuentra en construcción. Esta contará con los siguientes elementos: *//hapo* mostrará una exhibición interactiva que expondrá la historia de África del sur desde hace 3.6 millones de años, los Archivos Panafricanos albergarán información impresa y archivos electrónicos, y *Vhuwaelo* será un jardín donde los individuos podrán meditar y conectarse al mundo espiritual.

Cada una de las áreas señaladas brinda la posibilidad de explorar elementos prácticos de la conmemoración en lo relativo a la construcción nacional post *apartheid*. A continuación, se analizan específicamente tres

¹⁹ Por reconciliación podemos entender el proceso de sanación, comprensión y reconocimiento de la verdad, aunado al otorgamiento de reparaciones y a la búsqueda de la justicia y la memoria. Véase Villa-Vicencio, Charles. “Reconciliation”, en Villa-Vicencio, Charles y Doxtader, Erik (ed.), *op. cit.*, pp. 6-9.

²⁰ Existen 11 lenguas oficiales en Sudáfrica: inglés, afrikaans, sepedi, isindebele, setswana, xitsonga, tshivenda, sesotho, isizulú, isixhosa y siswati.

²¹ Se usa este término ya que la administración del Freedom Park utiliza oficialmente dicho concepto para indicar la inclusión de nombres provenientes antes del período colonial.

fenómenos de remembranza que han tenido lugar en el *Freedom Park*: el día conmemorativo, la veneración a los héroes nacionales y la restauración de la dignidad de aquellos cuyos restos deben ser aún encontrados.

3. DÍA CONMEMORATIVO

A través de los desfiles, las exhibiciones, la música, el reconocimiento de héroes y la realización de rituales, un gobierno puede hacer parte a la población de los intentos de creación de una nueva memoria oficial. También la selección de los días conmemorativos para una comunidad juega un papel importante en la confrontación de un pasado violento. En especial, para los gobiernos que llegan al poder luego de períodos de conflicto dicha actividad puede ser usada como una herramienta para promover la cohesión social y sembrar o reactivar (según sea el caso) la semilla de una identidad nacional.²²

En el caso de Sudáfrica, un ejemplo ilustrativo es el Día de la Reconciliación, celebrado todos los años el 16 de diciembre.²³ Esa fecha está dedicada a fomentar la unidad y promover la reconciliación entre los diferentes grupos raciales que conforman el país. En ese marco, dentro de las instalaciones del *Freedom Park* se realiza una conmemoración con el fin de promover la construcción nacional. Al analizar los discursos del Doctor Wally Serote, ex director del *Freedom Park* podemos apreciar cómo dicha práctica se encuentra relacionada íntimamente con los propósitos del *Freedom Park*:

El papel del *Freedom Park* es promover la conversación del presente con el pasado para ayudar a sanar las heridas que el pasado abrió. Esto se puede lograr por medio del proceso de sanación de la pena y el sufrimiento ocasionado por el pasado colonial y el *apartheid*.²⁴

Este reconocimiento público del pasado violento constituye un paso en el largo proceso de sanación de la nueva Sudáfrica. Durante las celebraciones del 16 de diciembre, el gobierno y la sociedad sudafricana interactúan mediante la celebración de rituales destinados a sanar a la joven nación. Esta idea se conecta directamente con la personificación simbólica que la

²² Jelin, Elizabeth, "Public Memorialization in Perspective: Truth, Justice and Memory of Past Repression in the Southern Cone of South America", *The International Journal of Transitional Justice*, Vol. 1, Oxford, Oxford University Press, 2007, p. 142.

²³ Durante el gobierno del *apartheid*, el 16 de diciembre se conmemoraba para recordar a los *voortrekkers* que derrotaron a los zulúes en la batalla conocida como Blood River en 1838. Actualmente, este día es conmemorado como el día de la Reconciliación entre los diferentes grupos poblacionales que componen Sudáfrica. Es un día en que el gobierno busca impulsar la unidad nacional.

²⁴ "Commemoration of National Day of Reconciliation, 16 december 2004", p. 8. [Consulta: 17 de junio de 2012]. Disponible en www.freedompark.co.za.

TRC hiciera de Sudáfrica como una persona enferma que necesitaba curación. El caricaturista sudafricano, Jonathan Zapiro capturó dicha simbología de la siguiente manera:



Figura 1

El cuerpo herido representado necesitaba sanar de las heridas que le fueron infligidas durante el *apartheid*. En su mayor parte, esas heridas corresponden a los atropellos cometidos por el régimen en contra de los civiles y los movimientos de liberación. No obstante, no debe soslayarse el hecho de que las manos de los movimientos de liberación no estaban limpias tampoco. Estos grupos también cometieron arbitrariedades, aunque de menor grado, en contra de aquellos considerados colaboradores del antiguo gobierno. Dicha información fue confirmada en los reportes de la TRC, donde se establece que muchos de los abusos cometidos por estos movimientos tuvieron lugar durante su período de exilio. Si bien es importante subrayar que las arbitrariedades en que incurrieron los movimientos de liberación no se comparan en grado ni en extensión con los abusos cometidos por el régimen del *apartheid*, lo cierto es que toda esta serie de atropellos combinados provocaron las heridas del enfermo representado en la caricatura superior.

Estas heridas pueden en parte ser sanadas por medio de la celebración de rituales. Al respecto, es importante reflexionar acerca de rituales y su vínculo con la sanación del pasado. Turner y Maissoneuve señalan que los rituales juegan un rol importante en el mantenimiento y consolidación de los lazos sociales porque por medio de ellos es posible canalizar sentimientos como el amor y el odio. También es posible manejar las explosiones de felicidad y violencia.²⁵ Gobodo-Madikizela agrega que, en las culturas africanas,

²⁵ Turner, Víctor, “Entre lo uno y lo otro: el periodo liminar en los rites de passage”, *La Selva de los Símbolos*.

cuando la sangre humana se derrama por causas no naturales como un asesinato o accidente, se debe realizar un ritual de limpieza. Dicha ceremonia debe incluir a la comunidad y a los miembros de la familia y tiene por objetivo limpiar las manchas de sangre del hecho violento.²⁶ Es una creencia africana que quienes murieron violentamente no descansan en paz hasta que se realizan ciertos rituales.²⁷

La metáfora del cuerpo enfermo es debatida por algunos autores debido a que consideran que esta no puede vincularse a la sanación de una nación. Hambers y Wilson, por ejemplo, se muestran en contra de la idea de yuxtaponer el trauma individual y el nacional porque esto sólo sirve para los intereses de construcción nacional de los políticos.²⁸ Ellos afirman que las naciones carecen de psiques colectivas. Sin embargo, estos argumentos parecen ignorar el hecho que la nación está formada por individuos. Lo que afecta a la mayoría de los ciudadanos tiene un impacto en la nación. De tal manera, se puede argumentar que las experiencias traumáticas como la violación a los derechos humanos tienen un impacto en los individuos y por extensión en el colectivo de la nación.

A pesar del debate sobre el uso de la metáfora del cuerpo enfermo, tanto la TRC como el gobierno de Nelson Mandela subrayaron la importancia de la sanación y la reconciliación, así como la necesidad de construir una nueva identidad nacional. En la búsqueda de estos objetivos, el primer gobierno post *apartheid* reconoció un nexo entre la vida y la muerte. Esto es relevante en el contexto africano porque en las culturas africanas tradicionales no se traza una frontera definitiva entre la vida y la muerte. Existe por el contrario un vínculo permanente entre ambos mundos. Quienes se van del mundo de los vivos se convierten generalmente en ancestros que deben ser recordados y respetados por sus familias y comunidades. Sin embargo, no todos los muertos se convierten en ancestros. De acuerdo con Zahan, dicho estatus lo logran los miembros de la familia que alcanzaron una gran longevidad y que tuvieron integridad moral, física y mental, por lo cual gozan del derecho de guiar a los familiares vivos.²⁹

La figura de los ancestros es retomada en las celebraciones del Día de la Reconciliación realizadas cada año en el *Freedom Park*. Durante

bolos, Madrid, Siglo XXI Editores, 1980, p. 50 y Maisonneuve, Jean, *Las conductas rituales*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005, p. 103.

²⁶ Gobodo-Madikizela, Pumla, "Eugene de Kock, and symbols of blood and dirt", en Verwoed, Wilhelm and Chied Mabizela, Mahlubi (ed.), *Truth Drawns. Commentary on the Truth and Reconciliation Commission through cartoons*, Claremont, David Philip Publishers, 2000, p. 112.

²⁷ One step backwards, two steps forward: Towards diversity, unity, reconciliation and nation building, Pretoria, The Freedom Park Trust.

²⁸ Hamber, Brandon y Wilson, Richard. "Symbolic closure through memory, reparation and revenge in post-conflict societies", *Journal of Human Rights*, Vol. 1(1), Taylor and Francis, March 2002. [Consulta: 7 de febrero de 2012]. Disponible en www.wellesley.edu/journalofhumanrights.

²⁹ Zahan, Dominique, *Religion, spiritualité et pensée africaines*, Paris, Payot, 1970, pp. 76 y 81.

la inauguración de dicho espacio de la memoria se celebró un ritual en el *Isivivane* por medio de la quema de incienso y polvo de tabaco, el cual fue posteriormente rociado mientras se evocaba a los espíritus de aquellos que murieron durante la lucha por la libertad de Sudáfrica. Este ritual fue encabezado por el entonces presidente Thabo Mbeki y un curandero tradicional. Como Annie Coombes señala, realizar este tipo de cultos permite de cierta forma que ese sitio de la memoria cobre vida en un momento coyuntural determinado.³⁰ No obstante, debe aclararse que la celebración de ceremonias así no es exclusiva del *Freedom Park*. Como ya se ha señalado, es parte de la cultura de los diferentes grupos africanos. Sin embargo, con el acto presidido por Mbeki, esos rituales fueron elevados por primera vez a un rango nacional, como parte de un proceso de revaloración de lo africano que habría sido impensable durante el largo período de opresión del *apartheid*.

Si bien el otorgamiento de rango nacional a esos rituales se puede considerar en cierto sentido un avance simbólico en la construcción nacional, también puede generar cuestionamientos. En realidad, se trata de una costumbre específica de algunos grupos de la población sudafricana, pues no todos los grupos poblacionales practican esos rituales. En general, la población blanca no evoca a los espíritus de los ancestros. Se puede por tanto argumentar que mientras la intención del *Freedom Park* es promover la unidad y la reconciliación, la consagración de este tipo de prácticas puede excluir a algunos grupos de la población. Esta situación refleja las dificultades que una sociedad como la sudafricana puede enfrentar para acomodar a cada uno de los grupos como parte de un todo.

4. VENERACIÓN A LOS HÉROES NACIONALES

Aunado a los días conmemorativos como marcadores de conmemoración, Jelin señala que la veneración de los héroes puede ser usada como símbolos de identificación por parte del Estado.³¹ No obstante, el culto a los héroes nacionales presenta ciertos problemas. Primeramente, la determinación de quién debe ser venerado implica un proceso selectivo, el cual está sujeto a críticas. Quienes seleccionen a los personajes en cuestión deben contar con credibilidad pública y ser un reflejo de los diferentes grupos que conforman un país, aunque muchas veces esto es difícil de lograr. En segundo lugar, es fundamental que los individuos seleccionados como héroes nacionales sean

³⁰ Coombes, Annie, *History After Apartheid: Visual Culture and Public Memory in a Democratic South Africa*, London, Duke University Press, 2003, p. 12.

³¹ Jelin, Elizabeth, "La lucha por las memorias", *Revista Telar*. [En línea]. No. 2-3, San Miguel de Tucumán, Argentina, Universidad de Tucumán, 2005. [Consulta: 21 de agosto de 2008]. Disponible en http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/iela/revista_telar/revistas/telar2-3.pdf

reconocidos por todos los ciudadanos por haber prestado un importante servicio a favor de la nación. Sin embargo, debe reconocerse que es difícil que cada uno de los sudafricanos esté de acuerdo con las nominaciones de héroes nacionales. Finalmente, la naturaleza humana implica imperfecciones. No obstante, los miembros del comité deben escoger personas cuyas credenciales no puedan ser debatidas por cuestiones morales. Todo eso se aprecia en el *Freedom Park*.

La importancia de los héroes nacionales fue rescatada en el Muro de los Nombres como parte de la creación de la memoria oficial post *apartheid*. Los individuos cuyos nombres están inscritos ahí son reconocidos a causa del papel que jugaron en la lucha por la libertad de Sudáfrica. Estos nombres corresponden a personajes famosos como Oliver Tambo,³² pero también se incluyen algunos sudafricanos menos “reconocidos”. Adicionalmente, el Muro presenta una peculiaridad: no sólo están consagrados héroes sudafricanos, sino que se reconoce también a extranjeros que contribuyeron en la lucha contra el régimen del *apartheid*. Un ejemplo ilustrativo es la inclusión del *Che* Guevara y de nombres de cubanos.³³

La selección de los nombres que habrían de ser incluidos o excluidos del Muro ha generado controversias. Las tensiones al respecto reafirman el hecho que la construcción de la memoria es un terreno controversial porque cada actor pretende el reconocimiento de *su verdad* en relación del pasado. Por ejemplo, el grupo afrikáner *Afriforum* protestó porque muchos de los miembros blancos de lo que durante el *apartheid* era la *South African Defence Force* (SADF; Fuerza de Defensa Sudafricana, en español) no quedaron inscritos en el Muro de los Nombres. *Afriforum* señaló la paradoja de que se hubiesen incluido nombres cubanos mientras que los soldados de la SADF fueron excluidos. He aquí un ejemplo de controversia sobre quién debe ser recordado y por qué.

Para *Afriforum* el reconocimiento de los soldados de la SADF es considerado fundamental porque durante la era del *apartheid* estos fueron elevados

³² Oliver Tambo fue un destacado miembro del ANC. Participó como miembro fundador de la ANC Youth League (ANCYL) en 1944. Asimismo, Tambo realizó un trabajo destacado en el exilio al exponer la lucha contra el régimen del *apartheid* en la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Obtuvo además el apoyo de algunos gobiernos africanos para establecer en sus territorios campos de entrenamiento para el brazo armado del ANC, Umkntonto we Siswe (MK). Durante la década de 1960, Tambo fue nombrado presidente del ANC y fue reelegido en el cargo nuevamente en la década de 1980.

³³ Los cubanos participaron en la batalla de Cuito Cuanavale (1987-1988) en Angola. Las tropas del régimen del *apartheid* ingresaron a Angola para invadir la zona y evitar con esto que cualquier movimiento armado catalogado como “rebelde” pudiera lanzar ataques desde dicha zona geográfica. Básicamente, el papel de los cubanos consistió en luchar conjuntamente con tropas “rebeldes” provenientes de la actual Namibia y Angola, con el fin de detener el avance de las tropas armadas del régimen del *apartheid* en la zona. Mientras que los movimientos de liberación sudafricanos lucharon contra los angoleños fieles a dicho régimen. A raíz de dicho enfrentamiento, tuvieron lugar negociaciones de paz, las cuales culminaron con la salida del ejército del régimen del *apartheid* de Angola y Namibia.

por los blancos a la calidad de héroes que luchaban contra los “terroristas” (es decir, contra cualquier organización o individuo que se opusiera al sistema del *apartheid*), quienes eran asociados con tendencias comunistas.³⁴ El *African National Congress* (ANC, antiguo movimiento de liberación y hoy partido en el poder —Congreso Nacional Africano—) mostró un enfoque totalmente opuesto al de *AfriForum*, argumentando que los miembros del antiguo ejército fueron responsables por serias violaciones a los derechos humanos tanto en territorio sudafricano como más allá de sus fronteras. Para el ANC, el reconocimiento de las SADF habría significado una burla a la lucha de liberación en general y a su movimiento en particular.

Esta tensión entre distintos grupos sociales y el gobierno muestra con claridad los obstáculos presentes en torno al proceso de construcción de una memoria oficial. Lo cierto es que ambos conceptos son debatidos y demandan una actitud de tolerancia y paciencia por parte de todos los actores sociales. En realidad, la participación de los diferentes grupos sociales por medio de un proceso incluyente y transparente es esencial para que se sienten las bases de una nación y para que la reconciliación sea una realidad. Aunado a esto, debe considerarse que la restauración de la dignidad de los caídos durante el período de conflicto constituye otro elemento crucial en el difícil proceso de construcción nacional, el cual se vincula directamente con la creación de una nueva memoria oficial.

5. LA RESTAURACIÓN DE LA DIGNIDAD

Durante las audiencias de la TRC se reconoció públicamente que las fuerzas de seguridad del *apartheid* torturaron y mataron a muchos activistas políticos tanto en Sudáfrica como en el exilio.³⁵ Muchos de los disidentes fueron enterrados en lugares encubiertos. La TRC recomendó la exhumación de los cuerpos de las víctimas, lo cual significó que los perpetradores debían reconocer la existencia de dichos lugares e informar de su localización. La exigencia de declarar la verdad de los hechos del pasado fue especialmente enérgica para quienes deseaban obtener la amnistía otorgada por la TRC.

Como parte del reconocimiento de la memoria de las víctimas, la búsqueda de los cuerpos representa una forma simbólica de restaurar su dignidad y la de sus familias. Para cerrar el ciclo de luto que implicaron estos decesos violentos se requiere que las familias afectadas recuperen los restos mortales de sus familiares. Aquellos cuerpos que fueron localizados pudie-

³⁴ *The Freedom Park News*, March 2007.

³⁵ Existe también evidencia de que el ANC en el exilio cometió violaciones a los derechos humanos en contra de aquellos considerados como informantes o insurrectos, lo cual implicó castigos e incluso la muerte.

ron al fin ser sepultados, pero otros nunca fueron encontrados. En muchos casos, la falta de un cuerpo que sepultar impide a los deudos de la víctima (e incluso a la sociedad en general) concluir el proceso de duelo.

Ante tal circunstancia, se celebró en el *Freedom Park* un ritual simbólico de retorno de espíritus (véase el apartado de Día Conmemorativo de este artículo). Dicho ritual tiene sus raíces en la creencia africana de que los espíritus humanos trascienden la muerte y por ello deben regresar a casa.³⁶ Posteriormente, se realizaron ceremonias similares fuera de Sudáfrica, con el fin de conectar simbólicamente las actividades celebradas en nuestro monumento de análisis con otras zonas geográficas donde aún se encuentran algunos restos de personas desaparecidas. Por ejemplo, del 26 al 29 de marzo de 2008 se llevó a cabo en Zambia una ceremonia destinada a liberar los espíritus de aquellos que murieron en el exilio para que regresaran a casa y de esta forma se pudiera lograr el cierre de un ciclo para sus familiares.³⁷

Otro ejemplo de cómo el *Freedom Park* ayudó a cerrar los ciclos de duelo y a restaurar la dignidad de las víctimas y sus familias es la historia de Lizzie Sefolo, cuyo esposo, Harold Sefolo fue asesinado por las fuerzas de seguridad en 1987. El cuerpo de Harold fue hecho estallar en pedazos en el antiguo bantustán³⁸ de Bophuthatswana y los restos fueron abandonados en un depósito de cadáveres de Garankuwa. Más tarde, sus restos fueron enterrados en Winterveld sin consentimiento de su familia. Después del desmantelamiento del *apartheid*, la administración del *Freedom Park* colaboró en la exhumación de Harold Sefolo. Esto ayudó a concluir el proceso de duelo de su viuda, quien al respecto declaró lo siguiente: “Estoy feliz porque los restos fueron encontrados. Es el fin del camino. Ahora podemos traer su espíritu a casa. El estará con su familia”.³⁹

Las exhumaciones y el retorno simbólico de los espíritus han servido para reconocer públicamente la pena y el sufrimiento de las víctimas de la violencia generada por el *apartheid*. Las historias de esas víctimas han sido incorporadas a la memoria oficial, o al menos se ha intentado incorporar parte de sus narrativas acalladas en el pasado.

La restauración de la dignidad de las víctimas de derechos humanos implica un cambio drástico en la forma de categorizar a los individuos. En el pasado, quienes participaban en la resistencia contra el régimen del *apartheid* eran llamados “terroristas”. Este término se usó ampliamente en el contexto

³⁶ *Rites of Passage and their Normative Significance in South Africa*, Pretoria, The Freedom Park Trust, 2007.

³⁷ “Freedom Park Trust calls on families who lost a loved one in Zambia during the Struggle”, [Consulta: 3 de octubre de 2010]. Disponible en <http://www.freedompark.co.za/>

³⁸ El término bantustán fue utilizado en los años 1970 para designar a las ya existentes reservas para africanos. Sin embargo, esta denominación fue cambiada posteriormente, para contrarrestar las críticas internacionales. Se utilizaron entonces los términos “hogares patrios” y “estados nacionales emergentes.

³⁹ *The Freedom Park News*, April 2007, p. 5.

de la Guerra Fría. Sin embargo, después de 1994 la forma de clasificar a los disidentes cambió de manera radical, y los antiguos “terroristas” se convierten en héroes y heroínas.

Un ejemplo de esta drástica transformación en el papel asignado oficialmente a quienes lucharon contra el *apartheid* es el caso de Solomon Mahlangu, quien fuera miembro del *Umkhonto weSizwe* (MK), brazo armado del ANC. Mahlangu fue capturado en Johannesburgo por la policía y fue ahorcado el 6 de abril de 1979. En la era post *apartheid* él es recordado como mártir de la lucha de liberación, ya que su nombre ha sido incluido en el Muro de los Nombres del *Freedom Park*. Incluso, en el marco del proceso de cambio de nombre de algunas de las principales calles de Pretoria, la antigua avenida conocida como Hans Strydom se llama ahora Solomon Mahlangu.

6. COMENTARIOS FINALES

Sin lugar a dudas, la edificación de monumentos es una clave fundamental de los procesos de construcción de la memoria oficial, la cual tiende un puente entre el pasado, el presente y el futuro. Este proceso se encuentra en continua evolución. La memoria oficial es susceptible de transformarse de un momento histórico a otro, y también de un lugar a otro.

En la mayoría de los casos, la memoria oficial será moldeada por un grupo dominante en la sociedad. Sin embargo, eso no significa que otros grupos o actores sociales carezcan de una memoria propia. Si la élite en el poder intenta generar un proceso inclusivo que conduzca hacia la construcción nacional, debe asegurar una participación activa de todos los grupos sociales en la construcción de la memoria oficial.

En este sentido, los gobiernos de Mandela y Mbeki fueron muy cuidadosos y trataron de no ofender a los grupos minoritarios. Esto se debe en gran medida a la especial naturaleza de la transición sudafricana, la cual fue negociada. Por esta razón, el gobierno de Mandela impulsó la idea de que con la transición democrática no había ganadores ni tampoco perdedores.

Como representación simbólica de que ningún grupo debía considerarse como “el perdedor” en la transición, se optó por no destruir monumentos del pasado, incluso cuando tuvieran un contenido muy polémico. Tal es el caso del Monumento *Voor trekker*,⁴⁰ ubicado en Pretoria, a pocas millas del

⁴⁰ El monumento ilustra parte de la historia afrikáner, especialmente el episodio conocido como el Gran Trek. Para entender este episodio, debemos recordar que la colonia del Cabo fue establecida en 1652 por la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (conocida por sus siglas en holandés antiguo como VOC) con el fin de abastecer a sus barcos que fueran en camino hacia el oriente. Cuando la VOC quebró en 1795, el gobierno holandés tomó el control de la Colonia del Cabo. Sin embargo, en septiembre de 1795, los británicos ocuparon temporalmente la zona, debido a que el ejército francés había ocupado las Provincias Unidas (hoy Holanda) y los ingleses querían evitar que Francia se apoderara del Cabo, por tratarse de un punto importante en las rutas comerciales marítimas. En 1802, las antiguas Provin-

Freedom Park. La construcción del *Voortrekker* comenzó en 1938 y culminó hasta 1949. Este monumento fue edificado con el fin de venerar a los héroes *afrikáners*, los cuales son mostrados como los “padres” de la civilización en Sudáfrica, mientras que los pobladores originarios, especialmente los zulúes, son representados como salvajes e inferiores.

A pesar de que el sentido simbólico con que fue construido en principio chocaba con el planteamiento de una nación que incluyera a todos los grupos, el gobierno optó por conservar el *Voortrekker*, aunque tratando de re-contextualizar su significado, en un esfuerzo para conectar la memoria oficial del pasado con la nueva memoria. De hecho, se generó un plan oficial para conectar el *Freedom Park* con el Monumento al *Voortrekker*, con lo cual se ilustra el significado de conectar el pasado con el presente para cimentar las bases del futuro. Este plan fue finalmente puesto en marcha durante el gobierno de Jacob Zuma (presidente desde 2009), con la construcción de un camino que conecta ambos sitios de la memoria, pero hasta el 2012 no había sido abierto al público.

Lo anterior muestra las dificultades para acomodar las distintas versiones del pasado, lo cual se refleja en el *Freedom Park*. Este conflicto continuo sigue dando pie a numerosos debates. Por ejemplo, el reconocido historiador *afrikáner* Herman Giliomee opina que el *Freedom Park* no cumple la función de representar la memoria de la nueva Sudáfrica porque lo considera como un monumento del ANC.⁴¹ Este cuestionamiento no se puede desligar del hecho de que la representación de la memoria es finalmente una representación de quién tiene el poder de representación. Por tanto, los sitios de memoria nos refieren a aquello que es representado y de qué manera en los viejos y nuevos espacios de la memoria.⁴²

Aunado a la controversia sobre qué representar y quién está empoderado para emprender dicha tarea, no debe soslayarse que la construcción

cias Unidas firmaron el tratado de Amiens, por medio del cual Inglaterra les devolvió El Cabo en 1803. Entre 1806 y 1814, los ingleses volvieron a invadir la zona y se establecieron ahí de forma permanente. Una de las medidas más importantes tomadas por la metrópoli inglesa en sus territorios coloniales fue la abolición de la esclavitud en 1834. Esto fue mal visto por los colonos, quienes se habían acostumbrado a explotar a los esclavos. Es a partir de este hecho que tiene lugar la importante migración de colonos blancos conocida como el Gran Trek (1836-1854). Los migrantes partieron de la colonia del Cabo para llegar a tierras interiores. Estas zonas ya habían sido pobladas por los pueblos bantú, aunque como consecuencia directa del Mfecane varias poblaciones estaban abandonadas. Ello ocasionó que estos viajeros, los *voortrekkers* se declararan dueños de estas tierras “deshabitadas”. Sin embargo, la ocupación no siempre fue pacífica, ya que tuvieron que luchar con los pueblos locales como los ndebele y los zulúes que habitaban las tierras interiores de la actual Sudáfrica. Véase Davenport, Rodney y Saunders, Christopher, *South Africa. A Modern History*, London, MacMillan Press, 2000, p. 43.

⁴¹ Baines, Gary, “Site of struggle: the Freedom Park fracas and the divisive legacy of South Africa’s Border War/Liberation Struggle”, *Social Dynamics*, Vol. 35, No. 2, September 2009, Taylor and Francis-UNISA Press, p. 338.

⁴² Ralphs, Gerald, “Memory, Conscience and the Museum in South Africa: The Old Langa Pass Office and Court”, *South African Historical Journal*, No. 60 (2), Taylor and Francis Group-UNISA Press, 2008, p. 271.

nacional y la reconciliación son procesos de larga duración, los cuales mantienen fuertes nexos con la construcción de la versión oficial de la memoria post *apartheid*. No sólo se debe reconocer la diversidad de los grupos de la población de Sudáfrica. El ejercicio debe ir más allá, ya que se deben buscar similitudes entre esos grupos, a fin de facilitar que puedan, de alguna forma, identificarse como parte de un conjunto más amplio.⁴³ De esta manera, sería posible que se sintieran identificados con el colectivo imaginario llamado Sudáfrica, como una forma de impulsar la reconciliación.

⁴³ Gibson, N. J., "Making art, making identity", *South African Historical Journal*, No. 60 (2), Taylor and Francis Group- UNISA Press, 2009, p. 597.

